

LEONARDO SCOLNICK

Poemas

Leonardo Scolnick nació en Avellaneda
(Prov. de Buenos Aires) en 1956.
Colaboró en publicaciones periódicas.

Costillares de avería
con panza en pecho
y múltiples genitales

son totalmente duramente
enteros
de proyectos y obras

suelen gemir de madres hipertróficas
como Leda
entre la oscuridad y las piernas
de los manteles de hilo

costillares sus costillares
puños que golpean los suyos

pero en el instante supremo
cuando lo conseguido tan bizarramente
baja
con sus calzoncillitos floreados
su tenaz lucha

Ay que esmerado se lo ve
limpiando
limpísimo
frente al que es bueno
el que tiene afecto a raudales
el payaso sin horario

La vuelta al hogar

Florecen los osarios
dignidad que nunca olvidada
se disipa con el olor
apretando la manita
la niña de los ojos se sofoca

es la época en que priman
el instinto de conservación
de la

vida

de los

otros

acumulada
la nuestra tantea en la oscuridad
escurrirse

más cae

en un lado de los dos

¿¿qué es esta fiesta en que participamos?!

Oh agujita maloliente vientre peludo
lustrosa la calva del masajista de Mussolini que toma vino
derecho de tu concha
azul es donde guardan el agujerito
que no se puede mirar si doblaba sobre sí misma
apreta el botón de la muñeca
que soy yo
y habla cosas raras monstruos padres que aparecen
sueños donde se mezclan los juegos
hay un juego que no hay que jugar

Se logra por repetición
meter el coso por dentro
en que está la cosa sagrada
reducido el mundo a instancias de la altura
jugamos a levantar el hueso y el músculo bestia rumiante
empaca su lasitud de rubia desteñida
brillo de nuestra edad
fotos de la risa de la nena
repite el concierto en menor que visto en verdad
desafina. desafina

turba de estampidas
digiere su canto y es que no se sigue
hasta el duelo sino hasta el corazón de mi pecho
blandos los colmillos de apretar hasta sangrar
y ver el día como un trompeteo de claridad pujando
por vaciar los ojos
el miedo se sienta en una sillita de paja
y se abraza a su cuerpo
no quiere perdonar
ni quiere levantar la palabra sobre el temblor
agudos los colmillos que rompen la mandíbula
realmente se puede decir, en verdad claro
por supuesto